



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA  
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

# EL MOVIMIENTO OKUPA Y EL DESARROLLO COMUNITARIO

TRABAJO FIN DE GRADO  
EN EDUCACIÓN SOCIAL

AUTORA: Esperanza San Martín Grandes

TUTOR: José Luis Hernández Huerta

Palencia, Junio 2020

## **Resumen**

Este trabajo de Fin de Grado se dividirá en tres apartados. En el primero se hablará de la teoría de los *Nuevos Movimientos Sociales*, centrando el discurso en las características y clasificación de los movimientos sociales; sus formas de organización; y los ámbitos en los que son visibles los impactos producidos por sus reivindicaciones. Para finalizar este punto se pasará a analizar la historia de los movimientos sociales en España. En el segundo apartado se analiza brevemente el anarquismo, destacando la autogestión de la vida cotidiana y la creación de los Centros Sociales Autogestionados (CSOA), al ser aspectos que lo relacionan con el Movimiento Okupa. Por último, se pasará al análisis del Movimiento Okupa, haciendo referencia a los conflictos existentes entre los términos ocupa y okupa, a sus orígenes en Europa, prestando especial atención a su evolución en España; las configuraciones sobre cómo se pueden clasificar las diferentes clases de okupaciones, las características que identifican al Movimiento Okupa; las motivaciones que llevan a las personas a formar parte del mismo; las diferentes herramientas de las okupaciones para hacer oír su mensaje; y los aspectos a analizar para conocer los logros conseguidos por el movimiento desde los años 60 hasta la actualidad. Posteriormente se relaciona el Movimiento Okupa con la Educación Social, especialmente con el Desarrollo Comunitario y el empowerment. El Trabajo de Fin de Grado termina con las conclusiones.

## **Palabras clave**

Movimientos sociales, Movimiento Okupa, Educación social, Desarrollo comunitario.

## **Abstract**

This project is divided into three sections. Section one is about the theory of New Social Movements, which focuses on their characteristics and classification. This includes their organization, aims and impact. At the end of this part I shall analyse these movements in Spain. In section two I shall examine anarchism, highlighting the self-management of everyday life and the creation of Social Centres, which are important aspects of the Okupa Movement.

In section three I shall go on to analyse the Okupa Movement, making reference to the conflicts between the terms occupy and squat, its origins in Europe, paying special attention to its evolution in Spain, the configurations on how the different types of squats can be classified, the characteristics that identify the Okupa Movement, the motivations that lead people to be part of it, the different squatting tools to make your message heard, and finally a look at the achievements of the movement from the 60s to the present. The Okupa Movement is related to Social Education, especially Community Development. The project will end with a conclusion.

## **Keywords**

Social Movements, Okupa Movement, Social Education, Community Development.

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>2. JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>2</b>
<b>3. TEORÍA DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES.....</b>	<b>3</b>
3.1. INTRODUCCIÓN.....	3
3.2. CARACTERÍSTICAS Y CLASIFICACIÓN.....	3
3.3. FORMAS DE ORGANIZACIÓN.....	7
3.4. IMPACTOS.....	8
3.5. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN ESPAÑA.....	10
<b>4. ANARQUISMO.....</b>	<b>12</b>
4.1. INTRODUCCIÓN.....	12
4.2. AUTOGESTIÓN.....	13
4.2.1. Autogestión de la vida cotidiana.....	14
4.2.2. Creación de Centros Sociales Autogestionados.....	14
<b>5. EL MOVIMIENTO OKUPA.....</b>	<b>17</b>
5.1. INTRODUCCIÓN.....	17
5.2. CONCEPTOS Y CONFLICTOS.....	18
5.2.1. Oposición Okupación/Ocupación.....	18
5.3. NOCIONES BÁSICAS SOBRE EL MOVIMIENTO.....	19
5.3.1. Orígenes en el occidente de Europa.....	19
5.3.2. Historia de la Okupación en España.....	20
5.3.3. Clasificación.....	22
5.3.4. Características.....	23
5.3.5. Un movimiento contracultural.....	24
5.3.6. Motivaciones.....	25
5.3.7. Herramientas de expresión.....	26
5.3.8. Logros.....	27
5.4. DESARROLLO COMUNITARIO Y MOVIMIENTO OKUPA.....	28
5.5. CONCLUSIONES.....	31
<b>6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>34</b>

# 1. INTRODUCCIÓN

Los nuevos movimientos sociales surgieron como respuesta a las sociedades de consumo y postindustriales. A la hora de ser explicados existen problemas debido a la gran variedad de definiciones dadas sobre los mismos por diferentes autores. A pesar de esto todos ellos cuentan con las mismas características.

De todos los movimientos sociales que se pueden encuadrar dentro de la categoría de nuevos, nos centraremos en el análisis del Movimiento Okupa, el cual consiste en la okupación de edificios, sin contar con el beneplácito del propietario. Dentro del Movimiento Okupa podemos destacar dos tipos de Okupaciones, las que se realizan para tener un lugar donde poder dormir; y las que se llevan a cabo con la intención de crear Centros Sociales Autogestionados y, por tanto, abrir sus puertas a toda la comunidad. A través de estos centros se realizarán diversas actividades a las que podrán asistir las personas que lo deseen.

El Movimiento Okupa busca crear una sociedad más justa, trabajando al margen de las instituciones, pero contando con las personas de la comunidad en la que se encuentran. A través de esto podemos relacionar al Movimiento Okupa con la Educación Social, y más concretamente con el Desarrollo Comunitario.

Antes de pasar a explicar el Movimiento Okupa me planteé algunos objetivos sobre los movimientos sociales en general, que fueron:

- Conocer las características y clasificación de los movimientos sociales
- Saber las formas de organización
- Analizar los impactos conseguidos por los movimientos
- Aprender cómo es la evolución de los movimientos sociales en España

Por último, a la hora de explicar el Movimiento Okupa me centré en los siguientes objetivos:

- Conocer el origen del movimiento en Europa.
- Analizar la clasificación y las características
- Aprender acerca de la contracultura
- Conocer sus motivaciones
- Saber las diferentes herramientas utilizadas para hacer visible su mensaje.
- Conocer los logros conseguidos
- Analizar la relación entre el desarrollo comunitario y el Movimiento Okupa.

La estructura seguida en la exposición de ideas se divide en varias partes: La teoría de los nuevos movimientos sociales, un breve análisis sobre el anarquismo y el estudio del Movimiento Okupa.

## **2. JUSTIFICACIÓN**

Antes de comenzar con la exposición de ideas acerca de los nuevos movimientos sociales y, en especial, del Movimiento Okupa se realizó una breve introducción. Para plasmar las ideas sobre lo que versa este Trabajo de Fin de Grado he leído diferentes libros y artículos, alguno de ellos han sido proporcionados por mi tutor, otros han sido encontrados en internet y, uno de esos libros fue leído en formato físico, de la biblioteca de la Universidad.

Cuando se nos proporcionó la lista con los profesores que iban a tutorizar los diferentes trabajos, al principio fu un poco lioso elegir porque se nos hizo llegar dos listas con diferentes tutores en cada una de ellas.

Elegí hacer este trabajo con mi tutor porque siempre que he hecho trabajos con él, me ha costado pero siempre he conseguido buenos resultados. Además me llamó la atención el tema de los nuevos movimientos sociales.

Una vez que elegí al tutor, mi primera opción era hacerlo sobre feminismo, pero me dijo que me pensara mejor el tema sobre el que realizar mi investigación. Empecé a buscar diferentes movimientos sociales sobre los que poder hacer este trabajo, finalmente me decidí por el Movimiento Okupa porque quería saber en qué consiste en realidad y no basarme solo en lo que se nos muestra de él en los medios de comunicación. Además me pareció una buena idea por su relación con el trabajo que un Educador Social puede hacer directamente con las personas que conforman una comunidad sin las limitaciones por protocolos que puedes encontrar si trabajas el desarrollo comunitario desde una institución.

La finalidad con la que está hecho este trabajo es dar una visión más real de las finalidades del Movimiento Okupa así como de las acciones que realizan por el bien de la comunidad al margen de las instituciones y del gobierno.

Una vez que supe como son los movimientos sociales expliqué brevemente qué es el anarquismo, centrándome en la autogestión de la vida cotidiana y la creación de los Centros Sociales Autogestionados al ser la base sobre la que se sustenta el Movimiento Okupa.

# 3. TEORÍA DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

## 3.1. INTRODUCCIÓN

Los movimientos sociales son difíciles de explicar debido a la gran variedad de definiciones que existen al respecto. De acuerdo con Javaloy, Espelt y Rodríguez (2007) los movimientos sociales son complejos por abarcar comportamientos colectivos, continuidad en el tiempo y que funcionan como motor para los cambios sociales. Estramiana (citado por Alonso, 2014) se basó en las diferentes definiciones para defender que un movimiento social es un conjunto u organización que surge de manera espontánea y que tiene como fin conseguir un cambio social. A pesar de que existen muchas definiciones, todas ellas contienen las siguientes características: Colectividad: Se trata de un grupo desorganizado pero que existe comunicación entre quienes lo forman, es informal y posee sentido de unidad, lo que permite que se lleve a cabo una acción común.

Continuidad: Crea una historia dando con ella una identidad al grupo.

Cambio social: se encuentra marcado como el objetivo más importante.

De acuerdo con Álvarez Junco (citado por Alonso, 2014), la raíz de los movimientos sociales se encuentra en un contexto que insta una norma, que parecen innatas e incuestionables, es decir, surgen cuando las personas involucradas en el movimiento deliberan acerca del modelo más extendido y se movilizan contra ese sistema predominante. Por este motivo, Aguilar (2001) defiende que para poder comprender de manera más fácil los movimientos sociales es necesario tener en cuenta dicho contexto. Además Retamozo (2008) defiende que estos evolucionan con el paso del tiempo para poder adaptarse a cada momento histórico. Según Macionis y Plummer (2011), otra característica importante que poseen los movimientos sociales es que son espontáneos e informales, es decir, se encuentran fuera de las instituciones, lo que les puede llevar a ser cambiantes e inestables.

Tarrow (1997) defiende que los movimientos sociales se ven afectados por el clima político porque suelen surgir en los momentos de mayor conflictividad y defendiendo los modelos de vida contrarios a los establecidos en la sociedad. Por todo esto, Touraine (citado por Alonso, 2014), crea tres esferas dentro del movimiento social:

Identidad: Se refiere al sentimiento de pertenencia al movimiento que surge al compartir su lucha para alcanzar un fin común.

Adversario: Es la visión que las personas que pertenecen al movimiento tienen de aquello que desean que sea de otra manera.

Objetivo: Es el fin que se pretende conseguir con la creación del movimiento.

Blumer (citado por Alonso, 2014) defiende la existencia de colectivos invisibilizados, de colectivos que se encuentran afectados por problemas que no son percibidos por la mayor parte de la sociedad. Esto cambia cuando la ciudadanía deja de ser pasiva y se convierte en un agente de cambio, haciendo que sus problemas sean visibles y se comience a luchar por lograr un cambio. Para esto son necesarias tres etapas: La primera es definir socialmente cuál es la problemática existente para que la sociedad pueda adquirir conciencia sobre la misma y de esta manera trabajar para poder arreglarlo; la segunda sería la legitimación, es decir, conseguir formar parte del debate social, de esta manera se pueden formar las redes que posteriormente ayudarán a llevar a cabo la acción de transformación; y la tercera y última sería la acción, en la que el movimiento social ya se ha convertido en un agente de cambio que propone alternativas contra el orden mayoritario.

En el pasado los movimientos sociales se formaban a partir de relaciones preexistentes (Maxwell, Oliver y Prahl, 1988), sin embargo, en los últimos años debido a la extensa utilización de las redes sociales, las relaciones provienen de contactos online que motivan la participación en determinadas acciones, las cuales se pueden ir modificando gracias a las interacciones que permiten los medios de comunicación que se emplean. En el contexto internacional de los nuevos movimientos sociales podemos destacar tres factores imprescindibles. El primero es la globalización, cuyo origen se puede localizar en 1989 con la caída del muro de Berlín y de la Unión Soviética. A partir de entonces el sistema neoliberal se expande, gracias a la globalización, por todo el planeta. Pastor Verdú (2006) explica la globalización como un proceso social, económico y cultural que se desarrolla a nivel mundial y que hace crecer la dependencia entre los países, y todo este proceso es favorecido por las tecnologías de la información y las redes sociales.

El segundo de los factores fundamentales es el modelo económico capitalista que, tras la caída de la URSS y de las políticas ultraconservadoras de los 80 empleadas por Thatcher (Reino Unido) y Reagan (Estados Unidos), supuso el traspaso de poder de los Estados al sector privado, consiguiendo que los Estados gobiernen en beneficio de las empresas y estas realizan funciones que deberían realizar los Estados. Por último, este proceso ha permitido la conexión entre lo local y lo global gracias al uso de las nuevas tecnologías, las cuales han difundido el modelo neoliberal de Estados Unidos (Alonso, 2014).

Fernández Buey (2007), destaca la transformación sufrida por los movimientos sociales anteriores a los años 90 para adaptarse a las nuevas características mundiales propiciadas por la globalización. Estos movimientos, a pesar de ser llamados antiglobalizadores, no van en su contra, solo defienden que la globalización no debe ser mercantilista y neoliberal, sino que debe centrarse en los derechos humanos y en la justicia social. Debido a este motivo, los movimientos antisistema son conocidos como alterglobalizadores, dentro de los cuales podemos

incluir al Movimiento Okupa, que encuentra en la globalización uno de sus mayores enemigos al producir especulaciones con la propiedad y privando de acceso a la vivienda a parte de la ciudadanía.

Después de los nuevos movimientos surgidos en los años 70, de acuerdo con Pleyers (2018), en la década de 2010 surgió una nueva ola de movimientos sociales, cuyo origen lo podemos encontrar en la “Revolución de la Dignidad” nacida en Túnez. Esta ola llegó a España en 2011 con el conocido como *Movimiento 15-M* o *Movimiento de los indignados*. Estos movimientos sociales difieren del Movimiento Obrero y de los nuevos movimientos sociales en que estos últimos centraron sus reivindicaciones en torno a demandas culturales, mientras que los movimientos de la última década también hicieron demandas tanto económicas como de redistribución, además buscan efectuar otras formas de relaciones y alternativas a la sociedad predominante (Pleyers, 2018).

### **3.2. CARACTERÍSTICAS Y CLASIFICACIÓN**

Ruiz Callado (2011) propone varias formas para poder clasificar los movimientos sociales: por la cualidad del cambio, por los objetivos y según el desarrollo histórico.

Según la cualidad del cambio los movimientos sociales se pueden clasificar en:

Progresistas: aquellos que promueven una nueva forma de organización social.

Conservadores: resisten los cambios introducidos por los actores políticos o que pretenden la legitimación de estructuras o sistemas de creencias tradicionales.

De acuerdo con los objetivos:

Estructurales o sociopolíticos: se orientan a la modificación del aparato legal, sea parcial o total.

Socioculturales: persiguen la modificación del sistema de creencias, los valores o los modos de vida.

Por último, siguiendo el desarrollo histórico:

Viejos o tradicionales: son aquellos que tuvieron su origen al inicio de las sociedades modernas.

Nuevos: se refiere a aquellos movimientos sociales que resultan de las sociedades de consumo y postindustriales.

A esta última clasificación se pueden añadir los *novísimos* movimientos sociales, que son aquellos asociados a la crítica de la globalización surgidos en la década de los 90 del siglo pasado (Pastor Verdú, 2006).

Por otro lado, Della Porta y Diani (2006) defienden la existencia de cuatro elementos dentro de los movimientos sociales:

Interacción informal: son las relaciones interpersonales llevadas a cabo sin normas preestablecidas en lo referente al intercambio.

Creencias compartidas: Son los criterios comunes que comparten aquellas personas que forman parte del movimiento.

Compromiso en la acción colectiva: Es el pago de implicarse a la hora de realizar acciones en contra de una situación determinada.

Protesta: son las reacciones colectivas ante las situaciones que se quieren cambiar.

Macionis y Plummer (2011) defienden la interconexión entre el comportamiento colectivo y las acciones llevadas a cabo por los movimientos sociales estudiándolas de manera conjunta. El comportamiento colectivo es definido como “acciones espontáneas y aisladas que canalizan la respuesta de diversos sectores sociales a fenómenos determinados” (Revilla Blanco, 1994, p.183). Los movimientos sociales pueden ser también comportamientos colectivos al tener dos particularidades en común como son: el ser emergentes y la no institucionalización, es decir, no pertenecen a ninguna institución pública. A pesar de ello con el paso del tiempo se convierten en cada vez menos espontáneos consolidándose como una organización en busca de la acción colectiva.

Aguilar (2001) expone dos fases:

Movimiento emergente: Esta fase se encuentra más cerca del comportamiento colectivo y en ella prima lo espontáneo e informal, buscando apoyos para conseguir aumentar su fuerza. Se corre el riesgo de que si se extiende en el tiempo el movimiento pierda fuerza y desaparezca al no contar con roles marcados y, por tanto, tampoco con líderes que lo mantengan. Por esta razón se busca un cambio hacia una fuerza social que cuente con influencias a través de la realización de acciones directas.

Movimiento maduro: Se produce un avance al surgir una organización concreta, las actividades se diversifican y, aunque sigan lejos de parecerse a las formas tradicionales, se formaliza su carácter.

Los movimientos sociales poseen características propias de los grupos, por este motivo Javaloy, Espelt y Rodríguez (2007) defienden que la prueba de la importancia que tiene la identidad colectiva a la hora de llevar a cabo acciones colectivas radica en que no pueden realizarse acciones sin la existencia de una identidad. La identidad personal está constituida por las características que hacen que cada persona sea distinta a las demás. Esta identidad, de acuerdo a Álvarez Junco, (citado por Alonso, 2014) diferente en cada miembro que forma parte del movimiento social, ha permitido que este siga adelante debido a que esta identidad se hace más fuerte al ser amenazada por el resto de la sociedad y renunciar a ella sería hacernos invisibles ante los demás. Por ejemplo, en los totalitarismos se renuncia a la identidad propia por la del grupo para conseguir el reconocimiento de sus miembros.

Por otro lado, Toffler (1980) defiende que no es necesaria la existencia de ninguna amenaza para que se cree la identidad de grupo, sino que esta se origina gracias a la diferenciación entre nosotros y ellos.

En los movimientos sociales la ideología es definida como el conjunto de valores y creencias que hacen que el movimiento sea como es. Para que los diferentes movimientos sociales alcancen la estabilidad es necesaria la existencia de una organización interna que encamine al movimiento para la consecución de sus objetivos (Macionis y Plummer, 2011). Según Touraine (citado por Alonso, 2014), tomar la ideología y las actuaciones del movimiento como propias se debe a que tomas a este como un referente aceptando la identidad grupal, siendo la identidad la característica principal de los movimientos.

Las personas que forman parte de los movimientos sociales han podido alcanzar una estabilidad debido a que según Castells (1997): “En todo el mundo las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países, y en definitiva sobre su destino en la tierra” (p.92).

Al surgir los nuevos movimientos sociales Touraine (citado por Alonso, 2014) pensaba que el grupo buscaba alcanzar lo que no se había conseguido de manera individual, por este motivo la ideología y la identidad de grupo eran consideradas como algo negativo.

### **3.3. FORMAS DE ORGANIZACIÓN**

La Educación Social señala tres ejes que describen el Desarrollo Comunitario: La concienciación, es decir, la construcción de una identidad común; la movilización, a través de la creación de relaciones; y la organización, consistente en reforzar los vínculos tanto internos como externos. Siguiendo este último principio, las escuelas de pensamiento anglosajonas han puesto su mirada en la capacidad que tienen los movimientos sociales a la hora de obtener y gestionar recursos y cómo afectan a la acción colectiva, la estructura de la organización y la movilización. Estas escuelas defienden que las medidas acatadas por los miembros de los movimientos en lo referente a la forma de organizarse tienen consecuencias en la capacidad de estos de obtener recursos, del grado de legitimidad obtenido frente a la sociedad y de atraer seguidores. Por tanto, la forma adoptada está relacionada con la formación de relaciones con las instituciones y con otros movimientos (Martí Puig, 2004).

Tarrow (1997) defiende la necesidad de distinguir entre tres aspectos de organización:

El primero es la *organización formal*, cuando una organización identifica sus objetivos con las preferencias de algún movimiento e intenta alcanzar esos objetivos. La segunda es la *organización de la acción colectiva*, es decir, la forma en la que se realizan las confrontaciones con los antagonistas. La mejor organización colectiva es aquella que encuentra un apoyo en las redes sociales en las que la gente vive y trabaja, facilitando la transformación de la confianza en solidaridad. El tercer y último elemento son *las estructuras conectivas de movilización*, es decir, es el elemento que une a los líderes con la organización de la acción colectiva, favoreciendo la coordinación del movimiento. Sólo cuando estos elementos funcionan de manera coordinada existe la suficiente autonomía en su base.

“El problema para los organizadores del movimiento es crear modelos organizativos que sean lo suficientemente firmes como para resistir a sus oponentes, pero lo bastante flexibles para cambiar con arreglo a las circunstancias y nutrirse de la energía de su base” (Tarrow, 1997, p.237).

El nuevo institucionalismo defendido por March y Olsen (citados por Martí i Puig, 2004) argumenta que es necesaria la existencia de un núcleo duro que realice la función de liderazgo, que dé coherencia a las propuestas y que trabaje con las demás personas que forman el entorno de la organización, para que fluya la acción colectiva. Según estos autores la diferencia entre los movimientos sociales y otras instituciones radica en que los primeros son construcciones colectivas formadas por personas que están dispuestas a correr riesgos. Además del núcleo duro es necesaria la existencia de un entorno social movilizado que respalde las exigencias y la acción propuesta por el primero. Por esto, es necesario examinar cómo está configurado el entorno que da vida al movimiento, debido a que se trata de una maraña entrelazada de grupos, redes y conexiones (Martí i Puig, 2004).

Las personas que forman el entorno del movimiento social provienen de las redes asociadas a grupos de contacto con el movimiento. Por tanto, los procesos grupales son los que fomentan la participación en la acción colectiva, son las comunidades de acción colectiva crítica donde se crean aquellos vínculos que hacen funcionar a los movimientos sociales, es decir, cuantas más comunidades existan en un espacio concreto se contará con mayor capacidad de movilización (McAdam, 1986).

### **3.4. IMPACTOS**

Es problemático estudiar los impactos conseguidos por los movimientos sociales debido a la dificultad de crear indicadores, tanto cualitativos como cuantitativos, con los que poder recabar información concluyente, verificable y contrastable acerca de los impactos de los movimientos sociales. A esto podemos añadir la dificultad de establecer relaciones causales entre los movimientos y los cambios sociales producidos (Fernández González, 2014).

De acuerdo con Martí i Puig (2004), a pesar de que no exista una base teórica en la que asentarse, se otorga a los movimientos sociales la producción de cambios en cuatro ámbitos:

Simbólico: Cuando los cambios se producen en los valores, opiniones y conductas tanto individuales como de la sociedad, creándose identidades colectivas nuevas.

Interactivo: Se realizan cambios en la representación política y en las alianzas entre los mismos.

Institucional: Se crean nuevas formas de contacto entre la ciudadanía y las autoridades políticas a la hora de las negociaciones.

Sustantivo: a través de la adquisición de derechos tanto individuales como sociales o civiles.

Para poder analizar los impactos producidos en estos ámbitos, se examinarán los cambios en cada una de las etapas de las que constan: surgimiento de una problemática, introducción en la agenda pública, planteamiento de medidas, realización de esas medidas y el impacto de estas.

Las aportaciones realizadas por los movimientos son útiles para construir nuevos constructos teóricos acerca de la democracia. La riqueza de producción democrática promovida por los movimientos sociales que demostrada gracias a las teorizaciones y experiencias en torno a modelos participativos, ecológicos, feministas o radicales, que son mostrados como “escuelas de democracia” (Fernández González, 2014, p.7). Estas críticas a los límites de la democracia sirven para mostrar los fallos de los sistemas democrático-liberales frente a los deseos y aspiraciones de los movimientos. De este modo, el desempeño de los movimientos se ha materializado en diversos aspectos de la realidad tanto social como política: cambio de valores, incluir en la agenda pública sus demandas o su impacto sobre los partidos políticos.

A partir de la caída del Muro de Berlín (1989), los políticos difundieron la idea de que las políticas que se estaban llevando a cabo eran las únicas viables, evitando la insurrección. A pesar de esto muchos dirigentes internacionales han defendido las razones de los miembros de los movimientos sociales a manifestarse. En relación al impacto de los movimientos en las instituciones, su aparición supuso que los partidos políticos y los representantes de las instituciones tuvieran que tomar partido acerca de problemáticas que hasta ese momento no estaban en la agenda pública. También se realizaron diversos foros con debates acerca de formas alternativas de imaginar la política o la ciudadanía (Martí i Puig, 2004).

Desde los años 90 han tomado fuerza nuevas formas de protesta que constituyen la aportación de nuevas estructuras de participación, la renovación de discursos, nuevas herramientas de comunicación, nuevas formas de interacción entre los movimientos o nuevos repertorios de acción (Calle, 2007). Los nuevos movimientos sociales han alterado los mundos de referencia de las personas como son: los imaginarios sociales, los símbolos, el lenguaje o los hábitos de interacción y socialización. Desde el punto de vista de la ciudadanía construyen, desde el ámbito local, clases de socialización alternativas (Calle, 2007).

Algunos ejemplos de logros conseguidos por diferentes movimientos en nuestro país pueden ser, la imputación por estafa, falsedad contable y administración desleal a Rato y el antiguo consejo de administración de *Bankia*; o que el Gobierno y la oposición negociaran una solución ante la problemática de los desahucios (EFE, 2012).

### **3.5. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN ESPAÑA**

En 1970, el país dejó atrás 40 años de dictadura y dio paso a la Democracia. Durante años esta ha sido considerada como exitosa, pero académicos han cambiado su punto de vista hacia el papel jugado por los movimientos sociales, entendiendo de diferente manera la Transición. El

trabajo de estos movimientos creó una interacción entre ellos y la ciudadanía que culminó con la Constitución de 1978 (Radcliff, 2016).

Para enmarcar la construcción de la ciudadanía en un marco “bottom-up” (Radcliffe, 2016, p.11) es de vital importancia identificar el contexto en el que la gente desarrolla sus prácticas y discursos. Siguiendo las definiciones de ciudadanía dadas por varios académicos, los componentes de la ciudadanía son las demandas de derechos no sólo civiles y políticos, sino también, el acceso a los bienes sociales, económicos y culturales.

Durante los años 50 se vivió la industrialización, provocando la migración desde los pueblos y el desarrollo de las ciudades. En estas surgieron asociaciones que reclamaban escuelas, espacios verdes o vivienda digna para cubrir las necesidades básicas de la vida diaria, y se convirtieron en un movimiento ciudadano que exigía la democratización del Estado. Pero fue a partir de la Transición cuando se empezó a usar el término Movimiento Ciudadano, que buscaba transformar el estatus de la ciudadanía a nivel local, al mismo tiempo que pretendía conservar el empoderamiento de la participación local, base sobre la que se sustentan los movimientos sociales en la actualidad (Radcliff, 2016).

Al mismo tiempo, este nuevo espacio de asociación se vio limitado por la represión de cualquier alternativa ideológica, especialmente aquellas relacionadas con el comunismo y la lucha de clases. Esta represión no acabó con el asociacionismo solo la mantuvo apartada en espacios clandestinos limitando su capacidad de extensión. Las asociaciones recurren al capital social para desarrollar la acción colectiva. Una fuente importante de capital social se encontraba en la oposición franquista, la cual, además de participar en asociaciones legales, mantenían su actividad clandestina. Durante los años 60 el Partido Comunista de España desarrolló una estrategia de infiltración en las asociaciones de vecinos y en los sindicatos del régimen con el fin de conseguir un espacio legal donde alcanzar sus objetivos. Entre la Iglesia también había defensores de los movimientos antifranquistas desafiando la unión tradicional entre la Iglesia y el régimen (Radcliff, 2016).

Existieron dos organizaciones comunitarias relevantes, las asociaciones familiares y las asociaciones de vecinos. Ambas asociaciones crearon espacios para el trabajo conjunto de los individuos para alcanzar un bien común, trataron de moldear las políticas públicas e iniciaron un diálogo con el Estado. En España, como sustituto de las asociaciones de vecinos, surgió el Movimiento Okupa cuyo primer intento de okupación se realizó en Barcelona en 1984 y un año más tarde se extendió a lo largo de todo el Estado. Una de las principales diferencias entre ambos movimientos es que los Okupas llevaron a cabo acciones más radicales porque lo que buscaban era estar al margen de las instituciones, al contrario que las asociaciones de vecinos (Radcliff, 2016).

En los años 90 se produce la indiferencia y el desconocimiento de lo que hacen otras asociaciones a nivel de la ciudad. Pero a nivel del barrio las relaciones sociales y de coordinación asociativa aumentan, así como las actividades unitarias. En 1993, un documento de Red CIMS, defendía la necesidad de asumir unos valores por parte de los movimientos: asumir la intencionalidad transformadora; defender su autonomía frente a cualquier organización política, económica o religiosa; apostar por la democracia participativa y encuadrarse dentro de la economía social<sup>1</sup> (Alberich, 2007).

Entre 2004 y 2007 la economía mundial vivió un gran esplendor gracias al mercado inmobiliario. Sin embargo la economía se caracteriza por tener etapas de expansión seguidas de recesiones, lo que provocó una crisis mundial. En España hay que añadir el pinchazo de la burbuja inmobiliaria de 2007. Un aspecto que diferencia a España de otros países y que hizo que la crisis incidiera con más fuerza fue el sentimiento de la población a tener una casa en propiedad. Cuando la demanda de viviendas se ajusta a las necesidades de la población, una gran cantidad de las casas construidas en este tiempo no son vendidas, a lo que hay que añadir los créditos e impagos. Para hacer frente a esta situación los bancos recurren a la banca internacional (Alonso, 2014).

De acuerdo con Alonso (2014) en España la crisis es más aguda que en otros países debido a la gran vinculación de la economía con el sector inmobiliario, esto supuso el despido de muchos trabajadores, que afectó a todos los sectores. Ante esta situación, el Gobierno no ha sabido no ha sabido qué hacer y ha provocado la pérdida de derechos de los ciudadanos y la destrucción del sistema de bienestar, aumentando con ello la desigualdad social y la pobreza.

En la década de 2010 surgió una oleada de movimientos sociales a nivel mundial. En España los jóvenes se rebelaron contra la crisis económica y democrática y, como forma de protesta, ocuparon las plazas en los conocidos como campamento de los indignados. La dimensión nacional es una de las características de muchas de las movilizaciones de esta década. La aparición de campamentos de indignados en todas las ciudades de España con más de 30.000 habitantes es un claro ejemplo del carácter nacional de un movimiento en un país que se encuentra marcado por las corrientes regionalistas (Pleyers, 2018).

---

<sup>1</sup>La economía social es el conjunto de actividades económicas y empresariales que en el ámbito privado, persiguen el interés general económico y/o social.

# 4. ANARQUISMO

## 4.1. INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar a explicar el Movimiento Okupa se expondrá en qué consiste el Anarquismo debido a que la base sobre la que se sustenta dicho Movimiento, como por ejemplo las relaciones horizontales y la autogestión, han sido adoptadas de este.

Según defiende Chomsky (2005) “In particular, the anarchist vision, in almost every variety, has looked forward to the dismantling of state power” (p.193)

Scott (2013) defiende que, además del Estado, hay otras instituciones que también amenazan la libertad de las personas porque ya existían la esclavitud, considerar a las mujeres una propiedad o las guerras antes de la existencia del Estado. Además, también esgrime que las diferencias en lo relativo a la riqueza, la propiedad y el estatus van en contra de la libertad, la cual se logrará al alcanzar la igualdad relativa<sup>2</sup> que es garantizada por el Estado. Las protestas que se realizan para alcanzar la igualdad relativa dan paso a la creación de diversas entidades con el fin de transformar dichas protestas en canales institucionales.

El fracaso de las entidades a la hora de lograr sus objetivos de promover un cambio de las leyes se debe a que las instituciones se encuentran al servicio de aquellas que defienden los intereses establecidos. Los logros conseguidos por algún movimiento social se produjeron cuando estos eran más agresivos y menos organizados (Scott, 2013).

Por ejemplo, muchas de estas entidades se hicieron notar a través de huelgas, saqueos o disturbios. A las élites políticas y empresariales les asaltó el temor de que aquello llegase a convertirse en algo revolucionario. Estas, en un primer momento, no tenían un programa político que fuera coherente, ni nadie con credibilidad con quien poder negociar, ni que hiciera peticiones para acabar con la situación. Estos se encuentran estructurados por redes informales formadas por personas del barrio, trabajo o familia, que se organizan ellas solas de manera independiente a las instituciones (Scott, 2013).

A pesar de que el anarquismo busca la desaparición del Estado, Chomsky (2005) defiende la necesidad de defender ciertos elementos del Estado que son fundamentales a la hora de luchar contra los esfuerzos dedicados a retroceder en la extensión de la democracia y de los derechos humanos.

In today's world, I think, the goals of a committed anarchist should be to defend some state institutions from the attack against them, while trying at the same time to pry them open to more meaningful public participation-and ultimately, to dismantle them in a much more free society, if the appropriate circumstances can be achieved (Chomsky, 2005, p.194)

---

<sup>2</sup> Igualdad de trato de las personas en iguales circunstancias.

Otra de las instituciones que amenaza la libertad de los seres humanos es la industria cuyo fin último sería dominar a las personas a través de la creación de necesidades. De acuerdo con Marx (citado por Scott, 2013), sólo podían ser revolucionarias aquellas personas que pertenecen al proletariado, es decir, “una nueva clase social nacida del capitalismo y que carecía de propiedades” (Scott, 2013, p.133), y su liberación llegaría cuando se acabara con el capitalismo. Sin embargo, fueron los artesanos quienes formaban parte de los Movimientos Obreros más radicales, al compartir una tradición comunitaria con un alto grado de cohesión local. Siguiendo a Buchanan (2000) la sociedad ideal sería la anarquista en la que ningún hombre coacciona a los demás.

Uno de los principios en los que se asienta el anarquismo, y que el Movimiento Okupa ha tomado prestado, es la autogestión no solo referida a la autogestión de la vida cotidiana, sino también a la creación de Centros Sociales Autogestionados (CSOA).

## **4.2. AUTOGESTIÓN**

Méndez y Vallota (2006) argumentan que la autogestión defendida por el Movimiento Okupa es social, es decir, que no ve al individuo como aislado, sino en relación con sus iguales. La autogestión se realiza dentro de un grupo que busca alcanzar objetivos compartidos, por medio de acuerdos tanto dentro del grupo como exgrupales y sin presiones exteriores, lo que lleva a que la libertad individual sea preservada permitiendo de esta manera una autonomía responsable. La consecución de la autonomía es importante, desde la perspectiva de la Educación Social, al ser uno de sus principios fundamentales. Esta se encuentra unida al respeto mutuo y a la toma de decisiones de manera conjunta (Varela Crespo, 2012).

De acuerdo con Costa (2004) el Movimiento Okupa busca la transformación del presente a través de un proyecto colectivo a partir de la creación de espacios para la unión tanto social como cultural mediante la reapropiación de espacios en los que, de manera autogestionada, vivir y proporcionar cultura y política al entorno sin la intervención de las instituciones.

Desde el punto de vista de la Anarquía, la autogestión es llevar la teoría a la práctica, es decir, esta debe ser entendida como una forma de vida.

La autogestión debe ser entendida como una respuesta ante el sistema político y económico predominante, se trata, por tanto, de una alternativa a la alienación de la vida cotidiana.

Martínez López (2004) lo define de la siguiente manera:

*(...) poner en común deseos y necesidades, vivir situaciones compartidas en las que se genera analizar y planificar colectivamente las acciones a llevar a cabo, comunicarse, debatir y tomar decisiones consensuadas, comprometerse a asumir tareas especiales, conseguir recursos y materiales básicos que financien el proyecto, solicitar la aportación solidaria de herramientas y de conocimientos técnicos. (p. 76-77).*

A pesar de que la autogestión es concebida como un todo, a la hora de explicarlo vamos a separarlo en autogestión de la vida cotidiana y la construcción de Centros Sociales Okupados.

#### **4.2.1. Autogestión de la vida cotidiana**

En la autogestión de la vida cotidiana la asamblea se ha convertido en la parte más importante al ser donde se tratan las cuestiones relacionadas con la convivencia y donde se habla acerca de los proyectos que el Movimiento Okupa va a desarrollar como colectivo, tanto en la propia casa como fuera de ella. La autogestión, al estar basada en la filosofía anarquista de las relaciones horizontales, hace que la toma de decisiones se realice por medio de debates buscando que se llegue a acuerdos. Estas asambleas son consideradas como el motor en la organización y a la hora de la toma de decisiones.

Las asambleas no son las únicas maneras de autogestión. Hay aspectos de la vida cotidiana, como la consecución de suministros básicos y de alimentos, que deben ser solucionados de manera autónoma.

A la hora de conseguir los suministros básicos en una vivienda en la que estos han sido cortados, la mayor parte de las veces se realiza a través del enganche al alumbrado y al agua públicos, en muchas ocasiones se cuenta con la ayuda de los vecinos.

En cuanto a la obtención de los alimentos existen varias alternativas. Una de ellas es conseguir alimentos naturales y de manera autónoma a través de la creación de huertos. Otra de las alternativas es ir a las ferias agrícolas y pedir aquellas frutas que no están lo suficientemente frescas o poseen mal aspecto y que no van a poder ser vendidas.

Para conseguir alimentos que no sean vegetales se suelen adquirir a través de colaboraciones con terceros. Es frecuente que se realicen diferentes actividades en las que se solicita a los asistentes colaborar con alimentos no perecederos e incluso con la entrega voluntaria de dinero.

La autogestión es importante porque aporta ciertos valores que pueden promover un cambio cultural consistente en crear una nueva cultura basada en experimentar y aprender nuevas habilidades, así como generar lazos de relación (Llobet, 2004).

#### **4.2.2. Creación de Centros Sociales Autogestionados**

En la okupación las experiencias de autogestión se ajustan a las necesidades de quienes habitan estas casas. El tipo de okupación más habitual es aquella en la que se mezclan las razones habitacionales con las políticas y culturales. Esta composición lleva a la creación de los Centros Sociales Okupados Autogestionados (CSOA).

En la creación de Centros Sociales Autogestionados, es el punto donde la autogestión alcanza su punto más alto. En estos casos tienen una función importante tanto la autogestión como la creación de redes sociales a la hora de realizar acciones colectivas como pueden ser talleres, actividades para los vecinos, e incluso, las iniciativas cuyo fin son la obtención de alimentos o dinero. En estos centros es muy importante ser personas creativas debido a que todo aquello que

es necesario se crea o se consigue sin recurrir al dinero. Por tanto, se suele recurrir a costumbres antiguas como por ejemplo el trueque, por el cual se intercambian tanto favores como objetos (Monsalve Román, 2013). Lo que todos los CSOA tienen en común es la utilización de la autogestión para llevar a cabo las actividades que permiten crear un espacio de participación y así movilizar recursos y personas por medio de una red de contactos.

Construir un Centro Social Okupado Autogestionado supone una dedicación a tiempo completo al ser necesarias personas que se encarguen de gestionar, cuidar y coordinar las actividades que se realizan desde el mismo. Parece extraño que jóvenes lo dejen todo para trabajar en alcanzar un proyecto personal y social, en una sociedad en la que hay que seguir unos patrones establecidos, a través del cual acabar con los estigmas que les consideran vagos y desadaptados. El inicio de los CSOA podemos encontrarlo en los Ateneos<sup>3</sup>, cuyo periodo más destacado se sucedió entre las décadas de 1920 y 1930, años en los que se constituyeron como instrumento clave en la formación de la clase obrera. Estos desaparecen con la llegada del franquismo, pero vuelven a resurgir vinculados de manera muy fuerte con el Movimiento Libertario<sup>4</sup> (Herrero, 2004). Su influencia es muy fuerte en la creación de los CSOA, debido al mantenimiento de la organización horizontal así como el principio base de liberar un espacio para realizar actividades que el sistema predominante no ofrece, o si lo hace es a cambio de un elevado coste económico.

Estos centros, los Ateneos, no se emplean como vivienda, solamente como lugares de reunión. Esta característica es conservada por algunos de los Centros Sociales, los cuales no tienen como requisito que se empleen como recurso habitacional, sino que muchos de ellos surgen como lugar para realizar actividades únicamente.

Los Centros Sociales surgen como lugares en los que ofrecer una rica oferta cultural de manera estable y donde poder aprender disciplinas artísticas de diversa índole. Es muy usual encontrar en estos centros bibliotecas, las cuales se encuentran abiertas a la comunidad, en las que se pueden encontrar variedad de textos. En muchas ocasiones estas bibliotecas surten sus estanterías gracias a las donaciones de los vecinos, quienes colaboran con la entrega de libros. Además es una de las iniciativas realizadas por los CSOA que consigue convocar a más personas. También cuentan con la elaboración de talleres cuya oferta es diversa, debido a que en ellos podemos encontrar desde teatro o baile hasta cocina vegana o reparación de bicicletas. Uno de los talleres que en se oferta con mayor frecuencia en estas casas es el serigrafía, puesto que se ha empleado tradicionalmente como herramienta por parte del Movimiento Libertario.

---

<sup>3</sup> Durante la primera mitad del siglo XX con el auge del movimiento obrero, siendo la parte anarquista del movimiento la más comprometida en su desarrollo.

<sup>4</sup> Organización anarcosindicalista española fundada al final de la Guerra Civil Española por la CNT (Confederación Nacional del Trabajo), la FAI (Federación Anarquista Ibérica) y la FIJL (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias) para desarrollar una actividad conjunta clandestina en el interior de España, bajo la Dictadura de Francisco Franco, y legal en el exilio, donde se ocupó de los miles de refugiados anarcosindicalistas que había en Francia.

En cuanto a las actividades recreativas programadas por los Centros Sociales se pueden destacar café-concert o títeres para los más pequeños. Estas actividades son realizadas con el fin de que los asistentes contribuyan con alimentos o con dinero con el que poder hacer frente a los gastos que suponen las actividades y talleres que llevan a cabo. También se realizan actividades culturales como foros o la exposición de documentales (Monsalve Román, 2013).

Algunas de las funciones de los Educadores Sociales que se pueden realizar en los Centros Sociales Autogestionados son: transmisión, desarrollo y promoción de la cultura; generar redes sociales y recursos sociales, incluso, educativos; diseño e implementación de programas; elaboración de proyectos de sensibilización y dinamización; participación en los grupos de trabajo, y colaboración con otros movimientos sociales y entidades para mejorar la coordinación y la atención a las demandas sociales; promoción de la organización y animación de la comunidad para conseguir una mejora del nivel social (Fernández Sanmamed y López Zaguire, 2012).

# 5. EL MOVIMIENTO OKUPA

## 5.1. INTRODUCCIÓN

Pruijt (2004) define la Okupación como: “vivir en (o usar de otro modo) inmuebles sin el consentimiento de su propietario. Toman edificios con la intención de usarlos durante un tiempo relativamente largo (más de 1 año)” (p.35).

El Movimiento se puede dividir en dos tipos de okupación: aquella que se realiza para reivindicar cuestiones sociales y políticas y la que busca una vivienda. Si el uso que se pretende dar a la okupación es habitacional se buscará un lugar tranquilo y sin interacción con la sociedad, si por el contrario se pretende crear un Centro Social Autogestionado, después de ser acondicionado, se empleará en la realización de actividades culturales y artísticas con el fin de ir en contra de las directrices de la cultura dominante.

El contexto en el que se realizan estas actividades permite llevar a cabo una pedagogía en la que todos tienen algo que aportar y enseñar a los demás, como referencia Freire (1994), y que no sea siempre la misma persona la que enseña y los demás quienes aprenden, como sucede en la educación bancaria. Esto indica que son las propias personas que forman la comunidad quienes tienen que tomar las riendas de la transformación siendo protagonistas de la acción. El Movimiento Okupa es un ejemplo de esta idea al ser las personas del Movimiento quienes están siendo los principales agentes del cambio social, ya sea para generar un bien social, por una reivindicación política o para cubrir una necesidad básica como es la vivienda. En este caso el papel del Educador Social debe ser el de facilitar la movilización, trabajar como intermediario entre el Movimiento y la sociedad y empoderar a las comunidades y a las personas para convertirlas en participantes del cambio social (Alonso, 2014).

La realización de estas actividades se fundamenta en el principio básico de la Educación Social de la universalidad, es decir, estas actividades benefician a toda la ciudadanía sin discriminación por sexo, etnia, orientación o posición económica, y no solo a colectivos desfavorecidos que es en quien suelen centrarse los servicios sociales institucionalizados (Varela Crespo, 2012).

En definitiva toda la ciudadanía debe ser incluyente, en otras palabras, de integrar a todas las personas que habitan en ella porque sin la participación de todos no se podría decir que se está trabajando desde el Desarrollo Comunitario (Alonso, 2014)

La okupación contiene algunas dificultades. Entre ellas podemos destacar los conflictos de organización y convivencia que pueden surgir al alojar a un gran número de personas o el permanente peligro de sufrir un desalojo. Este peligro constante de sufrir un desalojo hace que las personas que pertenecen a la okupación sientan inestabilidad y desarraigo. Debido a esto el Movimiento Okupa es concebido como:

Un movimiento construido en y para el presente. (...) Para los okupas no hay futuro, lo único real y posible es el presente, el mañana no existe por ello les resulta imprescindible construir esa cotidianidad estrechamente vinculada a la militancia. Todo se funde y adquiere sentido en el aquí y ahora, en oposición a la política tradicional que deposita su deseo, sus esfuerzos y esperanzas en un mundo mejor para las generaciones venideras (Costa, 2004, p.120-121).

## **5.2. CONCEPTOS Y CONFLICTOS**

La Real Academia Española (RAE) en 2010 introdujo en su diccionario los términos *Okupar* y *Okupa* a los que definió de la siguiente manera:

*Okupar*: “Tomar una vivienda o un local deshabitados e instalarse en ellos sin el consentimiento de su propietario”.

*Okupa*: “Dicho de un movimiento radical: que propugna la okupación de viviendas o locales deshabitados”

Por el contrario, el término *Okupación* no figura en el mismo diccionario. Esto es debido a que la *K* genera una palabra distinta a *Ocupar*. La división de estos términos se muestra en que *Okupar* posee una fuerte carga ideológica y social en el espacio en el que se aspira a producir. Las diferenciaciones que más se realizan entre estos términos provocan conflictos en las definiciones. Entre esas diferenciaciones podemos destacar: la oposición *Okupación/Ocupación*.

### **5.2.1. Oposición *Okupación/ocupación***

Las okupaciones siguen los principios del Anarquismo y de otras ideologías anticapitalistas. Esta se debe a que se presenta en países con economías asentadas sobre el libre mercado, en los que se protege el derecho a la propiedad y cuyos partidos políticos ocultan que se grava el poder acceder a una vivienda (Venegas, 2014).

Las necesidades insatisfechas de vivienda y de espacios juveniles que se puedan emplear como refugio y promoción de contracultura, es por lo que las personas que participan en las Okupaciones van en contra de lo establecido por medio la autogestión. Por el contrario, la ocupación sería aquellas acciones de usurpación a personas particulares que no se lucran con actividades ilegales o con el chantaje (González Peinado, 2019).

Los miembros del Movimiento Okupa investigan las propiedades en las que se plantean entrar, estas indagaciones les “ayudarán a saber qué inmuebles pertenecen a grandes propietarios, caciques de diversa índole, inmobiliarias o bancos” (Manual de Okupación<sup>5</sup>).

Por todo esto podemos suponer que los Okupas filtran las propiedades en las que se plantean entrar. Existe una tarea de investigación antes de recurrir a la okupación para conocer al propietario de la propiedad. Aunque hay personas que participan en el Movimiento que rechazan que se dirijan a ellas como Okupas al pensar que este término hace que se les considere como una tribu urbana y esto haga invisibles su propósito: Denunciar el abandono de

---

<sup>5</sup> Manual obtenido de: [https://st3.idealista.com/news/archivos/2017-03/manual\\_de\\_okupacion.pdf](https://st3.idealista.com/news/archivos/2017-03/manual_de_okupacion.pdf)

inmuebles y la vivienda producido por la especulación urbanística y utilizarla para un nuevo uso alejado de las redes institucionales (González Peinado, 2019).

### **5.3. NOCIONES BÁSICAS SOBRE EL MOVIMIENTO**

#### **5.3.1. Orígenes en el occidente de Europa**

En la Holanda de 1950 comenzó la okupación de edificios abandonados con el fin de neutralizar la falta de vivienda. Pero fue en los años 60 cuando surge el Movimiento Okupa, conocido como Crackers, formado en su mayoría por jóvenes, el cual alcanza su punto álgido en los 80 con la lucha por el derecho a la vivienda. Al principio, la acción okupa era realizada por familias, con el tiempo la okupación se organizó a través de las *Asambleas de Okupas* cuya función era encontrar casas que se pudieran okupar y organizar el proceso necesario para hacerlo. De acuerdo con Mintzberg (2009), en Ámsterdam se logra que la administración local compre los edificios para alquilarlos a los okupas, pero estos inmuebles estaban en muy malas condiciones suponiendo muchos gastos de tiempo y dinero, haciendo que la okupación descendiera. Hasta 2009 estaba permitido okupar inmuebles que hubieran estado abandonados durante al menos un año (La Información, 2017). Pero a partir de entonces entró en vigor la ilegalización de la okupación sin el permiso del propietario. Aunque a pesar de la ilegalidad que supone, se siguen okupando casas (Pruijt, 2004).

En Alemania, el Movimiento Okupa comenzó entre finales de la década de los 70 y principio de los 80, pero el mayor número de Okupaciones las encontramos a partir de 1989, tras la caída del muro de Berlín. En este país el Movimiento Okupa surge como respuesta a la especulación con los inmuebles, así como la existencia de familias sin hogar a pesar de la gran cantidad de casas abandonadas. El Gobierno realizó algunas acciones para legalizar el Movimiento, como por ejemplo, la entrega de subvenciones del Senado a las casas okupadas que organizaran actividades de interés colectivo. Por este motivo, en la actualidad, en Berlín casi no hay casas okupadas en su sentido más “auténtico”, es decir ilegales.

En el año 1971 familias obreras italianas okupan un palacio abandonado de Milán. Esta es la primera experiencia Okupa conocida en el país. También se okuparon numerosos locales vacíos, de los cuales, los Centros Sociales Autogestionados siguen abiertos en la actualidad (Martínez López, 2004). De todos estos Centros Sociales, el más reconocido es el *Forte Prenestino* de Roma, en el que se han llevado a cabo destacados actos culturales y conciertos de Mano Negra y Nirvana, entre otros.

Con la llegada al poder, en Reino Unido, de Margaret Thatcher en 1979 se produjeron grandes recortes del gasto público, aumento de los precios y del desempleo. Para compensar estos gastos sociales se propuso el acceso a la vivienda a los más desfavorecidos con la condición de que se acataran ciertas obligaciones, pero esta medida fue rechazada. La popularización del Movimiento Okupa supuso un problema para el Estado, el cual acabó por tomar medidas

represivas, incluso con penas de cárcel, para acabar con él. Una de las medidas más importantes fue la *Criminal Act Bill* (1994) por la que se aceleraban los procesos de desalojo de los Okupas si no aceptaban las viviendas ofrecidas por el Estado (Martínez López, 2007).

### **5.3.2. Historia de la Okupación en España**

En España, debido a la dictadura franquista, el Movimiento Okupa llega una década más tarde que a otros países europeos (Monsalve Román, 2013). Sin embargo, ya en los años 60 y 70 existen testimonios de familias que han abandonado el campo y que recurren a la ocupación de edificios en las ciudades.

Tras la dictadura, las problemáticas sociales se hicieron más visibles, entre ellas, el problema de la vivienda. En los años 80 se intentó poner solución por medio de las organizaciones vecinales, que pusieron en marcha las ocupaciones con fines habitacionales (Monsalve Román, 2013).

La diferencia entre el Movimiento Okupa y las asociaciones vecinales es que, estas últimas, trataban casos individuales de familias con necesidad de un lugar donde vivir. Otra diferencia es la apertura de los espacios okupados por el Movimiento para crear Centros Sociales.

Martínez López (2004) expone que el Movimiento, por tanto, sufre una evolución, pasando de la defensa de la vivienda a la creación de Centros Sociales Autogestionados (CSOAS).

La reivindicación okupa de viviendas será planteada como un espacio público y una alternativa al modo de vida caracterizado por las relaciones de poder del Estado capitalista, y de los espacios públicos, para uso colectivo y autogestionado, para la realización de actividades sociales alternativas, frente a aquellas actividades que son propuestas desde los poderes institucionales. (Gutiérrez, 2004, p.117).

Como diferencia también podemos destacar la relación existente con las instituciones. Las asociaciones de vecinos buscaban ser reconocidas como interlocutores para poder pedir mejoras de su situación al Estado. Por el contrario, el Movimiento Okupa no cree en el Estado por tanto no busca soluciones conjuntamente, sino a través de la autogestión (Monsalve Román, 2013).

De acuerdo con Martínez López (2004) el Movimiento Okupa en España surge en 1980, se fortalece en 1990 y empieza su descenso a partir de 1999. Según Álvarez Junco (citado por Alonso, 2014), las okupaciones acaecidas durante los años 80 se dan, en su gran mayoría, con el fin de crear Centros Sociales, pero al mismo tiempo se dan las mismas clases de okupaciones que en el resto del continente.

El primer intento de Okupación se realizó en Diciembre de 1984 en Barcelona, llevado a cabo por jóvenes de entre 16 y 24 años. Pero esta okupación apenas duró unas horas, ya que fueron desalojados dos horas después. Fue en 1985 cuando se produjo su extensión a lo largo de todo el Estado (Torrús, 2015).

El primer caso de okupación en Madrid sucedió en 1985 en Lavapiés. Estudiantes de instituto, un colectivo de estudiantes universitarios y una revista punk, entre otros, forman el *Kolectivo de Okupantes de la Kalle Amaparo* (KOKA). Durante 10 días este *Kolectivo* okupa un edificio en

el que crean un grupo de teatro, varios grupos de música acondicionan lugares de ensayo, además de realizar un taller de carpintería y una biblioteca.

A finales de los años 80 se produjo la unión entre el Movimiento Obrero y el Okupa. Entre ambos Movimientos, crearon un centro social autogestionado en el edificio que pertenecía a la imprenta Minuesa, en apoyo a los obreros de la misma, quienes iban a ser despedidos por el cierre de esta. Pero en estas instalaciones no solo se unieron estos dos Movimientos, sino que también participaron en la okupación Madres contra la droga, Movimientos Antimilitaristas, Antirracistas, Feministas y Ecologistas. Esta okupación estuvo activa a lo largo de cinco años, hasta su desalojo en 1994 (Torrús, 2015).

Un año importante para el Movimiento Okupa es 1996 porque durante este se aprueba el nuevo Código Penal, aumentando las penas contra la Okupación pasando a ser considerada un delito, coincidiendo con el momento en el que el Movimiento contaba con más fuerza. Su crecimiento preocupaba al Estado por influir de manera negativa en la economía de las inmobiliarias y por reunir a personas con una visión social crítica pertenecientes a diferentes movimientos sociales (Royo y Ferré, 2004). Esta visión social crítica es, desde un punto de vista de la Educación Social, una manera de fomentar una visión propia del mundo para poder velar por el cumplimiento de sus derechos, logrando una sociedad más justa (Varela Crespo, 2012).

Por estos motivos no se tardó en criminalizar la okupación (Royo y Ferré, 2004).

Un ejemplo lo encontramos en la okupación y el desalojo del Cine Princesa en Barcelona ese mismo año (Royo y Ferré, 2004). Este edificio fue tomado por 30 okupas después de que llevara abandonado 15 años. Una vez que este fue acondicionado se abrieron sus puertas al barrio. En él se realizaron exposiciones, debates, charlas, fiestas o conciertos como manera de autogestionarse. Casi 20 días después de su okupación se inició el desahucio con antidisturbios incluidos. La desproporción de los métodos empleados por la policía llevó a la sociedad barcelonesa a ponerse a favor del Movimiento Okupa (Noguer, 2003).

Uno de los edificios Okupados, más conocido fue “El Laboratorio” (Madrid), okupado en 1997 en el que se realizaron charlas, seminarios y recitales y, en las habitaciones desocupadas, se hicieron viviendas, una biblioteca, un comedor popular, una sala de reuniones y una guardería (Monsalve Román, 2013).

Después del año 1996, el Movimiento crece al incorporarse a otras corrientes que eran, al igual que este, alterglobalizadoras. Según Álvarez Junco (citado por Alonso, 2014) a partir de este año el Movimiento Okupa va perdiendo fuerza por sí mismo, pero esto no quiere decir que se acabe con él del todo. Algunos motivos para explicar el declive sufrido se debe a los prejuicios que se emplean en contra del Movimiento como por ejemplo: que los medios de comunicación anuncien en primera página la detención de miembros del Movimiento, pero luego ignoren

cuando estos son absueltos. A esto también podemos añadir los crecientes costes que provocan las okupaciones aumentando con ello el enfado de la sociedad.

Debido a las diferencias que presenta el Movimiento Okupa, de acuerdo con los países en los que tiene presencia se pueden distinguir varias configuraciones del mismo Movimiento.

### **5.3.3. Clasificación**

Se han realizado numerosos estudios con el objetivo de determinar el porqué de la aparición del Movimiento Okupa, y la principal causa hallada por Pruijt (2004) ha sido la insatisfecha necesidad de tener una residencia. Teniendo esto en cuenta, Mintzberg (2009) y Pruijt (2004), diferencian cinco configuraciones básicas del Movimiento Okupa, según las cuales podemos distinguir diferentes perfiles de las personas que forman parte del Movimiento. Las configuraciones de las okupaciones son las siguientes:

Okupación debido a la pobreza: En este caso, los okupas, se encuentran en una situación de extrema privación de vivienda, lo cual hace referencia a personas que no tienen otra alternativa que vivir en refugios para gente indigente.

A finales de los años 60 en Holanda, esta clase de okupación fue realizada por inmigrantes, mientras que en Inglaterra fue llevada a cabo por familias, las cuales para ser considerados como indigentes debían estar casadas y tener hijos. Este tipo de okupaciones empiezan a disminuir a partir de los años 70 (Staniewicz, 2011). Pruijt (2004) hizo hincapié en que estas okupaciones no conseguían cambios estructurales en la exclusión de estas personas.

Okupación como estrategia alternativa de alojamiento: En este caso la okupación se amplía a edificios privados abandonados. Las personas que llevan a cabo esta clase de okupación se encuentran fuera de la situación de pobreza y representan, por lo general, a la clase media, destacando entre ellos estudiantes y artistas (Staniewicz, 2011). En España, la protesta ante la falta de vivienda atrajo a gente joven que también denunciaban la especulación inmobiliaria, la gentrificación<sup>6</sup> y la existencia de espacios para realizar actividades de la comunidad. Se comienza el proceso de autogestión, por el cual las personas se organizan horizontalmente. Finalmente esta desciende debido a que, los edificios okupados, se encuentran en malas condiciones y requieren mucho trabajo o mucho dinero.

Okupación conservacionista: Realizada con una perspectiva ecológica y con el fin de conservar el medio ambiente. Si se consigue paralizar los cambios urbanísticos que se han planificado, los edificios quedan vacíos, los cuales son okupados por organizaciones comunitarias posicionadas en contra del desarrollo de las ciudades. Con esto se quiere que los habitantes originales vuelvan

---

<sup>6</sup> La Gentrificación conlleva la expulsión de vecinos y vecinas antiguas en virtud de un proceso por el cual ciertas zonas de una ciudad, después de haber experimentado un deterioro de las edificaciones y una devaluación económica, viven un proceso inverso y adquieren progresivamente interés tanto para nuevos individuos, como para el sector del turismo, y en consecuencia, también para inversiones inmobiliarias (Definición dada por: Espinet Advocats).

a poblar el terreno del que fueron echados, por tanto, al igual que la okupación como estrategia alternativa de alojamiento, también lucha contra la gentrificación.

Okupación política: Defiende la oposición contra el Estado y contra el capitalismo. Su origen lo podemos encontrar en Ámsterdam donde se okuparon viviendas de protección oficial, para reclamar que dichas viviendas provocaban el letargo de la sociedad y el aumento de la competitividad para poder acceder a estas.

Okupación empresarial: Estas okupaciones se denominan espacios sociales o liberados. Los cuales dan mucha importancia al uso que se hace del espacio, así como a la creatividad a la hora de realizar la gestión.

Por lo general, los okupas son jóvenes y con situaciones vitales inestables que, al okupar, empiezan otras formas de vida emancipadas de sus familias, realizan trabajos asalariados de manera temporal o de economía sumergida. También comienzan una fuerte socialización política a través de la cual experimentan el ejercicio de sus derechos como ciudadanos, de expresión o de organización colectiva y, además, defienden las okupaciones y participan en diversas luchas sociales (Martínez López, 2007). Si seguimos la defensa que hace la Educación Social de que todo ciudadano tiene el derecho de participar en la comunidad, este derecho es proporcionado por el Movimiento Okupa, el cual busca la participación de toda la ciudadanía a través de las diferentes actividades realizadas. Además esta participación supone un elemento muy importante en el éxito de las reivindicaciones realizadas (Varela Crespo, 2012).

En la participación ciudadana es importante el papel realizado por los Educadores Sociales pero, este debe ser consciente de que con el tiempo tiene que ir desapareciendo, para que cuando esta se retire de la dinámica comunitaria, esta pueda seguir funcionando por sí misma. Por tanto el Educador Social debe dotar a la comunidad de las herramientas necesarias para poder seguir adelante sin su compañía (Alonso, 2014). Para que el Educador conozca cuales con las mejores herramientas de las que dotar a la comunidad en clase de okupación es necesario conocer las características que presenta el Movimiento.

#### **5.3.4. Características**

En el Movimiento Okupa se emplea la *K* como símbolo de pertenencia al Movimiento Alterglobalizador, el cual lucha contra el sistema desde dentro. Sánchez-Pinilla (citado por Alonso, 2014), también destaca que el uso de esa distinción, por un lado, ha creado una mayor identidad dentro del Movimiento pero, por otro, ha supuesto la desacreditación del mismo. Este descredito se puede observar en muchos medios de comunicación en los que se habla, la mayor parte de las veces, de los desalojos (Ramos Aísa, 2019). En algunos medios también aparecen declaraciones de dirigentes insultado a los okupas o comparándolos con ETA (EFE, 2001; Público, 2018). En otras ocasiones se llaman okupaciones a las ocupaciones (Laborde, 2017).

El Movimiento Okupa está basado en la filosofía anarquista, por esto se marca como objetivo la creación de centros sociales para reestructurar la sociedad desde abajo. Además de la filosofía anarquista, el Movimiento Okupa se encuentra unido a la lucha de clases debido a que los edificios que se okupan suelen estar ubicados en las zonas de la misma clase social (González García, 2004). Siguiendo a Martínez López (2004) la mayor parte de las Okupaciones tienen lugar en edificios dedicados a la especulación inmobiliaria y en barrios con altos índices de desigualdad y con escasez de recursos en los que se ve al Movimiento Okupa como un emblema del poder social de la ciudadanía. Una de las características que diferencia a este Movimiento de otros, la encontramos en la puesta de práctica de la vida cotidiana a partir de la convivencia diaria cuando las okupaciones tienen objetivos habitacionales (Llobet, 2004).

En este Movimiento, aunque la mayor parte de los integrantes son jóvenes, no son los únicos que participan. Existe okupas de 30 años o más, debido a que las okupaciones se vinculan a una etapa vital unida a la autorrealización desde el crecimiento personal, la autonomía o la emancipación hacia otras formas de organizar la sociedad, que supongan una mayor implicación de la ciudadanía. Para mejorar dicha implicación, el Movimiento Okupa recurre al uso de un lenguaje propio que actúa como identificación. Esta presentación al mundo más cercano se hace a través de panfletos, fanzines o, incluso, grafitis con las que cuestionar el orden social establecido (Llobet, 2004). Una de las características que más podemos destacar del Movimiento Okupa es que se trata de una Movimiento Contracultural.

#### **5.3.5. Un movimiento contracultural**

En la mayoría de las okupaciones se aprecian influencias de los principios libertarios, los cuales promueven la autoorganización, lo que permite al Movimiento mantenerse al margen de asociaciones más politizadas, de los partidos políticos o de los sindicatos y sacar a la luz dimensiones de la política y de la sociedad ocultas por medios comerciales e institucionales, como por ejemplo la actividad de grupos fascistas o los abusos de poder.

Cabe señalar otras regularidades sociales que afectan a la definición tanto urbana como política del Movimiento Okupa, como es el caso de las oportunidades “socioespaciales” (Martínez López, 2007, pp.234) utilizadas por los activistas para llevar a cabo las okupaciones. Para que estas se realicen ha sido necesaria la existencia de una gran cantidad de inmuebles que se encontraran desocupados en zonas específicas de las ciudades, en las que se han podido iniciar varias okupaciones con relación entre ellas durante el tiempo que se perpetran actividades de planificación urbanística o especulativas para transformarlas en áreas empresariales o residenciales (Martínez, 2004).

Una de las dimensiones más global del Movimiento, es a la vez la más controvertida, es la denominada contracultura. Si tomamos como base el punto de vista político y social, con el Movimiento Okupa se crea una contracultura que se pregunta sobre la hegemonía vigente;

mostrando su rechazo contra los líderes autoritarios; las normas sociales estrictas y el sistema económico, porque produce la exclusión de los más vulnerables.

Por ello, el Movimiento Okupa busca alternativas a la organización social dominante que estén cimentadas sobre las relaciones horizontales, la autogestión y la apertura de espacios privados para el uso y disfrute de la comunidad. Por todo esto Costa (2004) afirma:

Okupar no es un fin en sí mismo, es el medio mediante el cual se puede iniciar la construcción de un proyecto, la okupación se concretiza como el sueño de inventar una vida no condicionada por las normas imperantes en el resto de la sociedad, la okupación, implica, por lo tanto, una reinención de los patrones culturales, sexuales, económicos, afectivos (...) se convierte, pues, en un proyecto de vida. Las okupaciones recuperan el concepto libertario de la autogestión de los recursos y del trabajo, y cuestiona no sólo la especulación inmobiliaria, sino incluso la noción de trabajo: trabajar para vivir y no vivir para trabajar. (p.118)

Para el Movimiento Okupa la contracultura consiste en manifestar que es posible crear espacios de libertad y que a través de la autogestión se puede obtener todo lo necesario para vivir, además de poder fundar una democracia que funcione desde la base, Llobet (2004) lo define como una disputa “de lo pequeño frente a lo colosal, a través de valores éticos, que permiten poner en marcha desde el ingenio y la creatividad otras maneras de ser y de hacer: vive como piensas y piensa como vives” (p.182).

Las personas que deciden participar de manera activa en las Okupaciones realizadas por el Movimiento Okupa, sean con fines habitacionales o para la creación de Centro Sociales, lo hacen siguiendo unas motivaciones.

### **5.3.6. Motivaciones**

Bajo la perspectiva que se vivía en la mayor parte de Europa en los años 60 de malas condiciones de trabajo y el elevado coste de la vivienda, que produjo que muchas familias no pudieran tener una vivienda propia, surge el Movimiento Okupa (Costa, 2004), fenómeno que se extendió a lo largo de todo el continente tomando carices diferentes en cada país debido a los diversos contextos sociales, políticos y económicos de cada uno de ellos.

Las casas okupadas son espacios particulares porque quienes que forman parte de ellas pueden tener motivaciones diferentes para estar allí, como pueden ser personales, ideológicos o políticos. Esto da como resultado la construcción de Centros Sociales abiertos a toda la comunidad. A pesar de que las motivaciones que llevan a la okupación están divididas entre las que buscan un proyecto político-social y las que buscan un lugar para vivir no quiere decir que estas últimas no participen activamente en los Centros Sociales Autogestionados. Sin embargo, la más extendida es en la que se mezclan razones de tipo habitacional, político y cultural

En sus inicios, cuando la politización del Movimiento no estaba tan desarrollada, las okupaciones eran vistas por los miembros del Movimiento como lugares donde vivir y hacer lo que quisieran, la mayoría se empleaban para la celebración de fiestas lo que aumentó el

descontento de los vecinos y el peligro de desalojo. Cuando se extendió la politización del Movimiento las okupaciones fueron realizadas por pequeños grupos con un mensaje de rechazo al autoritarismo y al partido político que gobernase y la voluntad basada en el “Hazlo tú mismo” (Do it Yourself), o lo que es lo mismo, la autogestión. Con el paso del tiempo las formas de organizarse se han ido mejorando, así como las experiencias de vida y el discurso político. Convirtiéndose todas estas razones en motivaciones para formar parte del Movimiento (Monsalve Román, 2013).

Otra motivación que podemos encontrar entre los integrantes del Movimiento es el propósito de poner en marcha los principios de colectividad y de horizontalidad. Estos, junto con la autogestión, constituyen los pilares básicos de la organización y han sido tomados de la filosofía anarquista. La idea de vivir en una sociedad donde las relaciones sean horizontales puede ser atrayente si se mira desde el punto de vista de las sociedades jerarquizadas. Sin embargo, a pesar de la existencia de este tipo de relaciones, es muy probable que aparezcan líderes, por este motivo es importante tener la capacidad para organizarse por consensos dejando de lado los personalismos.

Entre los motivos también se puede hacer referencia a una ideología dirigida hacia la liberación de espacios en los que poder realizar actividades para la comunidad. Esta apertura a los demás puede verse como una oportunidad para demostrar que el uso que se hace de los espacios okupados no se reduce solo a tener un lugar donde vivir sino que existe detrás una acción política concreta (Monsalve Román, 2013).

Para que los motivos que existen detrás del Movimiento a la hora de llevar a cabo las okupaciones sean escuchadas por el mayor número de personas se emplean diferentes herramientas.

### **5.3.7. Herramientas de expresión**

Actualmente, una de las herramientas más utilizadas por el Movimiento Okupa son las redes sociales. Abriéndose ante él una gran variedad de mecanismos, que si se unen a la creatividad y a la adaptación rápida mostrada por el Movimiento, crean un potencial de lucha mayor que el propio Movimiento. También hay que señalar que los medios de comunicación alternativos utilizados por el Movimiento Okupa (revistas, periódicos, materiales gráficos y audiovisuales) pueden convertirse en alternativas a los medios de comunicación de masas (González García, 2004).

De acuerdo con Martínez López (2004) la herramienta más utilizada por el Movimiento para hacerse notar durante la represión sufrida a partir de 1996, fue la manifestación, en la actualidad se sigue empleando dicha herramienta. Existen otras medidas como las pintadas o el encadenamiento, pero estas no son tan frecuentes. El modo en el que se expresan las

pretensiones, aportando legitimidad y apoyo popular, es lo que confiere o no el éxito a las manifestaciones.

Algunos casos de manifestaciones que cosecharon gran éxito fueron las Marchas de los años 93, 95 y 97 en Madrid, en las cuales, el Movimiento Okupa buscaba justicia social y derechos para las personas que se encontraban en situación de vulnerabilidad. Estas manifestaciones seguían la esencia de *Reclaim the Street* de Gran Bretaña. Otra manifestación con gran apoyo se realizó de manera ilegal en 1998 e iba en contra de la represión al Movimiento Okupa. Tras este periodo de manifestaciones, el Movimiento consigue sumar fuerzas contra los desalojos al acudir en su defensa personas ajenas a la okupación, esto sucede gracias a las conexiones creadas con otros movimientos (Martínez López, 2004). Otro tipo de manifestaciones que se llevaron a cabo entre los años 1985 y 1996 eran las conocidas como “Manifiestaacción”, que consistía en realizar una okupación o un role-playing una vez finalizada la manifestación (Adell, 2004).

De manera significativa, las manifestaciones en las que el Movimiento Okupa contaba con más apoyos es cuando se produjeron más desalojos. Además las decisiones tanto políticas como judiciales que provocan estos desalojos nunca se producen durante la época electoral, posiblemente para evitar el debate social acerca de la problemática con la vivienda (Martínez López, 2004). Estas herramientas se pueden emplear para enviar el mensaje del Movimiento Okupa a otros movimientos con el fin de crear relaciones entre ellos. A través de estas relaciones podemos conocer los logros conseguidos por el movimiento desde su origen en los años 60 hasta la actualidad.

### **5.3.8. Logros**

Hay que tener en cuenta como señala Aguilar (2001) que los logros del Movimiento no vienen enfocados tanto desde el ámbito político sino que hay que analizarlo desde la relación que tienen con otros Movimientos y el impacto que ocasiona el Movimiento en ellos.

Para poder analizar el impacto del Movimiento Okupa en las diversas políticas públicas González García (2004) habla del modelo de impacto, el cual está basado en las interacciones entre tres variables independientes entre ellas como son: el capital social alternativo, la opinión pública y la red temática de *governance*. Este último término, *governance*, de acuerdo con Mayntz (2005) hace referencia a un nuevo estilo de gobierno caracterizado por una mayor cooperación entre el Estado y los actores sociales.

El capital social alternativo: Hace referencia a los recursos empleados por los movimientos sociales para alcanzar sus objetivos. Dentro de estos recursos podemos distinguir: las personas vinculadas al Movimiento, el discurso y la forma de transmisión, las maneras de organizarse y las actividades de acción colectiva realizadas.

La opinión pública: Lo que los actores sociales pueden aportar al debate político es otra forma de ver los problemas y por tanto otra manera de buscar soluciones.

El discurso de los movimientos sociales debe ser de ruptura pero no tan alejado de lo normalizado como para perder la conexión con la sociedad. Lo que hace que un movimiento social gane importancia dentro de las redes de políticas públicas es la contradicción entre las soluciones propuestas por el Estado y las propuestas por los movimientos sociales articulando de esta manera el discurso de los actores sociales.

La red temática de *governance*: Es imprescindible el estudio de algunas de las características de la red de políticas como la densidad (número de actores que intervienen en cada toda de decisiones), la complejidad de los sistemas de alianzas (relaciones entre los actores y los canales de comunicación), el equilibrio de poder (quién y cómo toma las decisiones), la naturaleza de dichas relaciones y la permeabilidad de la red.

Para que el propio Movimiento Okupa produzca políticas relacionadas con la vivienda y la juventud es necesario que posean estabilidad. Pero actualmente son escasas las okupaciones que pueden afianzarse y realizar proyectos sociales a largo plazo porque siempre tienen el miedo de sufrir un desalojo debido a las acciones represivas llevadas a cabo por las administraciones y a que la okupación está tipificada como delito penal desde el año 1996 (González García, 2004).

A pesar de que ese mismo año se une a los Movimientos Alterglobalizadores no consigue aumentar las redes ni los simpatizantes y se encuentra bajo la imagen que los medios de comunicación dan de él. A pesar de esto, se siguen creando Centros Sociales Okupados que confieren herramientas para la participación tanto a los miembros del Movimiento como a las personas del barrio en el que se encuentra situado.

Las negociaciones entre la administración y el Movimiento Okupa suelen ser complicadas como explica González García (2004):

Un diálogo de sordos entre una Administración pública pero que no comparte en absoluto las propuestas de autogestión del movimiento, y un movimiento que mayoritariamente rechaza la intermediación institucional desde una concepción un tanto rígida de la autonomía de lo social. (p.170).

Estas negociaciones han sido paralizadas en Madrid, donde su alcalde Martínez-Almeida se ha propuesto acabar con todos los Centros Sociales. Ante esta situación, algunas de las okupaciones que siguen activas han creado la Red de Espacios de Madrid Autogestionados (Rema) con el fin de determinar la continuidad de estos espacios y obtener su reconocimiento como políticos y su legitimidad que se basa en conseguir el bien común a través del trabajo colectivo (Vargas, 2020).

## **5.4. DESARROLLO COMUNITARIO Y MOVIMIENTO OKUPA**

El Consejo General de Colegios de Educadores y Educadoras sociales define la Educación Social como:

Derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas, que son ámbito de competencia profesional del educador social, posibilitando:

- La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social.
- La promoción cultural y social, entendida como apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social (Fernández de Sanmamed y López Zaguirre, 2012, p.1).

Si nos centramos en la parte de generar contextos educativos, podemos relacionarlo con el Movimiento Okupa porque en los Centros Sociales Autogestionados se realizan diferentes actividades, tanto educativas como culturales. Algunas de las actividades que se realizan en estos Centros Sociales son: teatro, clases de idiomas, asambleas y debates acerca de diversos temas, clases de bailes, manualidades, grupos de mujeres, entre otros. Además en algunos centros se crean bibliotecas de uso público (Fernández Sanmamed y López Zaguirre, 2012).

La Educación Social debe apoyar todos los intentos que se realicen para solucionar los problemas relacionados con los Derechos Humanos, y una parte del Movimiento Okupa busca soluciones ante la negación al derecho a la vivienda a un fragmento de la población. La otra parte del Movimiento busca proteger el derecho a la participación ciudadana.

El Movimiento Okupa es una organización colectiva que ha puesto en marcha un mecanismo a través del cual la sociedad observa, reflexiona y propone soluciones para un problema social. El Educador Social debe respetar estos procesos al partir del protagonismo de una comunidad activa (Alonso, 2014).

El Movimiento Okupa, al ser un movimiento social busca alcanzar el empoderamiento de la sociedad para organizarse y conseguir la transformación social deseada. Para ello, el papel que desempeñaría la Educación Social se realizaría a través del Desarrollo Comunitario, el cual fue definido por Rubio (2006) como “Aquellos procesos de transformación social que buscan mejorar las condiciones de vida de las personas que habitan un determinado territorio (barrio, distrito, municipio...) a través del empoderamiento de las mismas” (p. 288).

Por tanto nos centraremos en el empowerment, debido a que este busca “analizar, explicar y fomentar” (Musitu y Buelga, 2004, p.1) la participación ciudadana y los movimientos sociales, por medio de la búsqueda de espacios de acción y reflexión en los que los individuos, organizaciones y comunidades obtengan el protagonismo en la vida social independientemente de sus creencias y valores. Además busca que las condiciones sociales y personales que permiten la participación estén vinculadas con el bienestar de las personas y de la comunidad.

En nuestra sociedad existe la necesidad de recuperar espacios de acción como lugares de relación al ver a los niños y los jóvenes expulsados de sus lugares de socialización. Los Centros Sociales Autogestionados, creados por el Movimiento Okupa, proporcionan un lugar donde

realizar actividades relacionadas con el arte, el deporte o un lugar donde llevar a cabo debates de diversos temas. Todas estas iniciativas sirven para recuperar las ciudades como lugares donde los más jóvenes puedan socializar, y donde las personas mayores puedan tener un espacio para relacionarse con otras personas. Si estas actividades realizadas desde los centros sociales van dirigidas tanto a los niños y jóvenes, como a los adultos y las personas mayores puede aumentar las relaciones intergeneracionales, lo que supondría un enriquecimiento para todas las personas participantes (Morata y Garreta, 2012).

Al igual que el Movimiento Okupa, el empowerment busca desarrollar acciones con las que producir cambios sociales, los cuales son definidos por Musitu y Buelga (2004) como:

Una modificación significativa de la estructura de un sistema social de modo que supone la alteración de los sistemas normativos, relacionales y teleológicos (fijación de metas) que los gobiernan y que afectan a la vida y relaciones (horizontales y verticales) de sus miembros. (p.2).

Estos cambios son necesarios porque el desigual reparto de los recursos, tanto sociales como materiales, provocan una gran parte de las desigualdades sociales, pero con estos cambios se podría acabar con ellas o, al menos, mitigarlas lo máximo posible.

De acuerdo con estos autores, algunos sectores de la población dan una mayor importancia a la ayuda mutua que a la que puede recibir por parte de alguien externo a la comunidad. Dentro de la ayuda mutua podemos incluir al Movimiento Okupa que busca hacer visibles las problemáticas presentes en los lugares en los que se asientan, contando para ello con el apoyo de la comunidad del entorno y desvinculándose de la ayuda que puedan recibir del Estado.

De acuerdo con el Cornell Empowerment Group, el empowerment es un proceso que permite a aquellas personas que no comparten los recursos de manera equitativa, puedan tener acceso a los mismos, por medio de la participación en la comunidad local.

El empowerment se debe analizar desde tres niveles diferentes: individual, organizacional y comunitario. A nivel individual se fundamenta sobre el sentido de control personal, es decir, al convencimiento de que se puede influir en los resultados para conseguir un objetivo o para evitar contextos indeseables; el conocimiento crítico del entorno sociopolítico, o lo que es lo mismo, es la capacidad para analizar las situaciones tanto políticas como sociales con el fin de alcanzar un cambio en la sociedad; y los esfuerzos por ejercer un control sobre aquello que afecta a las personas, en otras palabras, no es tan importante alcanzar los objetivos como conocer las conductas o comportamientos más adecuados para alcanzarlos.

A nivel organizacional, hace referencia a un proceso interno por el que se crean ocasiones para la participación activa de los miembros de una comunidad en las decisiones de organización, pero también implica resultados obtenidos de las relaciones establecidas entre la organización y el entorno.

Por último, a nivel comunitario, se habla de comunidades fortalecidas cuando estas buscan el bien colectivo. Para lograrlo, deben saber cómo adquirir y gestionar los recursos, que incluyen desde infraestructuras, a medios de comunicación social, y que estos sean accesibles para los miembros de la comunidad. No sólo los recursos materiales son importantes, también hay que destacar los humanos, los cuales permiten que las diferentes organizaciones se encuentren unidas (Musitu y Buelga).

## **5.5. CONCLUSIONES**

Teniendo en cuenta las tres esferas que Touraine introduce dentro de los movimientos sociales, podemos decir que en el caso del Movimiento Okupa esas esferas serían: Identidad: las personas que han ocupado un inmueble; Adversario: podría ser la especulación de la vivienda; y Objetivo: la construcción de una forma alternativa de vida.

Para alcanzar este objetivo el Movimiento Okupa necesita llegar a la mayor cantidad de personas posible. Para ello son de gran utilidad las Tecnologías de la Información. Estas permiten la comunicación con personas en cualquier parte del mundo y de una manera mucho más rápida que si se emplean los medios tradicionales. Además, estas Tics permiten dar información sobre las acciones concretas que lleva a cabo el Movimiento, pero también que las personas que no habitan en el barrio pero pertenecen a él puedan comunicarse con él, o personas que no pertenecen a esa comunidad pueden también participar si les apetece.

Pero también hay que tener en cuenta que el uso de las nuevas tecnologías no siempre es positivo. Por un lado, no solo llega a más gente el mensaje transmitido por el Movimiento o por un Centro Social concreto, sino que también se extiende más rápido las noticias que aparecen en los medios, las cuales suelen hablar de desalojos, problemas que tienen los vecinos con los okupas. Además, en este sentido, suelen emplear indistintamente el término *Okupa* para referirse a las okupaciones para crear Centros Sociales como para hablar de la ocupación de las primeras viviendas de propiedad privada.

El uso de las nuevas tecnologías también pueden acrecentar las desigualdades entre las personas porque no todas tienen las mismas oportunidades de acceder a las mismas debido a la desigual distribución de los recursos. Este irregular reparto se puede apreciar en el Movimiento Okupa, porque las personas con menos recursos recurren a las okupaciones como manera de tener un lugar en el que poder vivir, al no poder acceder a una vivienda de otra manera. Además algunas de las personas que acuden a cualquiera de las actividades que se realizan en los Centros Sociales Autogestionados, es posible que no tengan la capacidad económica de acceder a las mismas si no es a través de estos centros.

Entre los movimientos que se sirvieron de las redes sociales para atraer a la gente podemos destacar al Movimiento 15M o Campamentos de los Indignados, cuyas protestas pacíficas por

medio de la ocupación de plazas de diferentes ciudades de España llegaron a muchas partes del mundo, incluso se replicaron como con el Movimiento *Occupy Wall-street*.

Por otro lado, según ha propuesto Aguilar, los movimientos sociales pueden ser emergentes o maduros. En este caso, el Movimiento Okupa, a pesar de todos los años que lleva activo, se puede incluir dentro de los emergentes porque en él sigue prevaleciendo lo informal. Por eso con el tiempo ha ido perdiendo fuerza, aunque no ha llegado a desaparecer.

Y de acuerdo con las clasificaciones que ha realizado Ruiz Callado, el Movimiento Okupa se puede incluir en las categorías de nuevo al haber surgido como resultado de la aparición de las sociedades de consumo y postindustriales; progresista debido a que busca una nueva forma de organizar la sociedad; y sociocultural, al perseguir un cambio en la forma de vida de las personas de la comunidad.

Una de las maneras que el Movimiento Okupa tiene de producir un cambio en la forma de vida establecida es a través de los Centros Sociales Autogestionados, en los que se realizan entre otras, actividades de ocio para los más pequeños.

Si entendemos el ocio como un derecho de la infancia, las actividades propuestas por parte de los Centros Sociales Autogestionados podrían suponer una gran oportunidad de adquirir lo máximo posible la igualdad y la cohesión social. Esto podría llevarse a cabo a través de proyectos cuyo origen se encuentre en el territorio y que se empleen los recursos que aporte la comunidad. Si a todas las actividades que se realizan para la comunidad, se añaden las luchas del Movimiento Okupa para llevar a cabo una acción colectiva a través de la que poder alcanzar sus objetivos, como por ejemplo, alcanzar una solución a la problemática de la vivienda, se puede decir que el Movimiento Okupa está trabajando el desarrollo comunitario, el cual consiste en crear soluciones de problemas que afectan a todos a partir de la unión de los miembros de la comunidad. El desarrollo comunitario, al igual que el Movimiento Okupa, busca una participación activa y organizada por parte de las personas que forman la comunidad, sin la intervención de las administraciones públicas con el fin de alcanzar la mejoría de la calidad de vida y la inclusión social cubriendo, para ello, las necesidades existentes en la comunidad.

Dentro del desarrollo comunitario podemos encontrar el empowerment que, de acuerdo con la definición dada por Cornell Empowerment Group, se puede relacionar con el Movimiento Okupa a través del acceso a la vivienda, pero también a través del acceso a recursos culturales y educativos, como pueden ser las actividades, los conciertos o los debates, a los que no se podría acceder de otra forma.

De acuerdo con los niveles en los que funciona el empowerment, dentro del nivel comunitario podemos destacar las redes sociales del Movimiento Okupa, las cuales han servido para unir a movimientos con diferentes objetivos, pero que se unen los unos a los otros para apoyarse en su consecución. Además, en el caso del Movimiento Okupa, esta unión con otros movimientos u

organizaciones le ha permitido no desaparecer e irse adaptando a las diferentes necesidades de una sociedad cambiante.

Para conseguir los fines marcados por el Movimiento Okupa, como por ejemplo alcanzar el bienestar social de la comunidad es necesario el uso o la creación de recursos siempre teniendo a la comunidad como el recurso más importante. Además se busca mejorar el entorno social, por ello se dependerá del territorio en el que se encuentre asentado el Centro Social.

Es necesario pararse a pensar en la situación en la que nos encontramos. En la que destacan las individualidades, las ideas de no cuestionar la estructura social establecida, y la defensa de que todos los problemas sociales se resolverán gracias al esfuerzo y las capacidades de cada persona. Por el contrario, las desigualdades a las que están sometidas las comunidades son estructurales, y por tanto solo se puede acabar con ellas de una manera definitiva a través acciones dirigidas a la estructura, como el cambio del estilo de vida defendido por el Movimiento Okupa. Este tipo de situaciones son incompatibles con valores como la igualdad de oportunidades, la justicia y la solidaridad, valores fundamentales de cualquier sociedad considerada democrática. Para conseguir todo esto es necesario una ciudadanía activa, para lo que es necesario desarrollar una actitud responsable, reflexiva y crítica para que los ciudadanos se impliquen y formen parte en la toma de decisiones sobre los asuntos que afectan a su comunidad.

Cuando se habla de que la Educación Social debe respetar y apoyar todos los procesos propuestos por la comunidad para solucionar una problemática social, también existe un límite para apoyar al Movimiento, este sería cuando se atacaran otros derechos, como es el caso de las okupaciones realizadas por grupos de ultraderecha, como por ejemplo, Hogar Social en Madrid, dedicadas a repartir alimentos sólo a españoles, discriminando a personas pertenecientes a colectivos de inmigrantes o de etnia gitana, los cuales se basan en el racismo.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adell Argilés R. y Martínez López, M. (Comp.) (2004) *¿Dónde están las llaves? Movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Madrid: Catedra
- Aguilar, S. (2001). Movimientos sociales y cambio social: ¿Una lógica o varias lógicas de acción colectiva? *Revista internacional de sociología*, 59 (30), 29-62.
- Alberich Nistal, T. (2007). *Revista de estudios de juventud. Asociaciones y movimientos sociales en España: cuatro décadas de cambios*. (76), 71-89.
- Alonso, A. (2014). *Trabajo social okupa*. Trabajo de Máster, Intervención social especializada, Universidad de Granada, Granada.
- Buchanan, J. M. (2000). *The limits of Liberty. Between Anarchy and Leviathan*. Indianapolis: Liberty Fund.
- Calle, Á. (2007). El estudio del impacto de los movimientos sociales. Una perspectiva global. *REIS*, (120), 133-153
- Cárcar Benito, J. E. (2015). Las redes y los movimientos sociales ¿una acción colectiva o marketing viral? *Icono14*, 13(1), 125-150. doi: ri14.v13i1.744
- Castells, M. (1997). *El poder de la identidad. La era de la información*. Madrid: Alianza.
- Chomsky, N. (2005). Goals and Visions. En N. Chomsky (Ed.), *Chomsky on Anarchism* (pp. 190-211).
- Costa, C. (2004). Okupas, culturas de contestación. *Estudios de juventud*, 64, 117-121.
- Della Porta, D. y Diani, M. (2006). *Social movements: An introduction*. United Kingdom: Blackwell publishing.
- De Holanda a Francia, cómo tratan a los “okupas” en otros países (2017, 7 de marzo). *La Información*. Recuperado de [https://www.lainformacion.com/espana/holanda-francia-tratan-okupas-europeos-leyes\\_0\\_1005801366.html](https://www.lainformacion.com/espana/holanda-francia-tratan-okupas-europeos-leyes_0_1005801366.html)
- EFE (2001, 30 de agosto). Rajoy dice que la relación entre 'el mundo okupa' y ETA es 'evidente'. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2001/08/29/espana/999106477.html>
- EFE (2012, 16 de mayo). Ocupa Wall Street lleva a Times Square la indignación del 15M un año después. *Diario Público*. Recuperado de <https://especiales.publico.es/hemeroteca/433280/ocupa-wall-street-lleva-a-times-square-la-indignacion-del-15m-un-ano-despues>
- Fernández Buey, F. (2007). Sobre el movimiento de los movimientos. *Revista de estudios de juventud*, (76), 21-36.

- Fernández de Sanmamed, A. y López Zaguirre, R. (2012). Funciones de las educadoras y educadores sociales en los servicios sociales municipales. *Revista de educación social*, (15), 1-3
- Fernández González, J. (2014). El estudio del impacto de los movimientos sociales: el caso del movimiento estudiantil anti-Bolonia. *Oxímora revista internacional de ética y política*, (4), 1-22.
- Freire, P. (1994). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI Editores
- González García, R. (2004). La Okupación y las Políticas Públicas: Negociación, Legalización y Gestión Local del Conflicto Urbano. En R. Adell Argilés y M. Martínez López. (Eds.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales* (pp.151-179). Madrid: Catarata.
- González Peinado, G. (2019). *El movimiento okupa como práctica social y espacial en la ciudad de Valladolid*. Trabajo de grado, Geografía y ordenación del territorio, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Gutiérrez, V. (2004). Okupación y movimiento vecinal. En: R. Adell Argilés y M. Martínez López. (Eds.), *¿Dónde están las llaves? El Movimiento Okupa: Prácticas y Contextos Sociales* (pp.115-127). Madrid: Catarata.
- Herrero Salas, T. (2004). Movimiento de las okupaciones y movimientos sociales: elementos de análisis para el caso de Cataluña. En: R. Adell Argilés y M. Martínez López, M. (Eds.), *¿Dónde están las llaves? El Movimiento Okupa: Prácticas y Contextos Sociales* (pp.139-149). Madrid: Catarata.
- Javaloy, F., Espelt, E. y Rodríguez A. (2007). Comportamiento colectivo y movimientos sociales en la era global. En Morales, J., Gaviria, E., Moya, M. & Cuadrado, I. (Eds.), *Psicología social*, 3, pp. 641-691.
- Laborde, A. (2017, 6 de agosto). Vecinos de Aranjuez denuncian una escalada de okupaciones en chalés. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/ccaa/2017/08/06/madrid/1502036483\\_541081.html](https://elpais.com/ccaa/2017/08/06/madrid/1502036483_541081.html)
- LiaRey97 (2016). *Una educación Alternativa educación okupa*. Slideshare. Recuperado de <https://es.slideshare.net/LiaRey97/una-educacin-alternativa-educacin-okupa-56709754>
- Llobet Stany, M. (2004). Contracultura, creatividad y redes sociales en el movimiento okupa. En: R. Adell Argilés y M. Martínez López (Eds.), *¿Dónde están las llaves? El Movimiento Okupa: Prácticas y Contextos Sociales* (pp.179-203). Madrid: Catarata.
- Macionis, J.J. y Plummer, K. (2011). Sociología. (Trad. C. Flesher y J. Calvo). Estados Unidos: Prentice-Hall (original en inglés, 2005)

- Martí i Puig, S. (2004). Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿Alguna novedad? *América Latina hoy* (36), 79-100.
- López, M. (2004). Del urbanismo a la autogestión: Una historia posible del Movimiento Okupa en España. En R. Adell Argilés y M. Martínez López (Eds.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales* (pp.61-89). Madrid: Catarata.
- Martínez López, M. (2007). El movimiento de okupaciones: contracultura urbana y dinámicas alter-globalización. *Revista de estudios de juventud*, (76), 225-243.
- Martínez Romero, U. (2012). *Movimientos sociales y la autocomunicación de masas: una revisión del movimiento 12-M* (Tesis de licenciatura). Colegio de San Luis, San Luis Potosí, Méjico.
- Maxwell, G., Oliver, P. y Prael, R. (1988). Social network and collective action: A theory of the critical mass. *American journal of Sociology*, 94(3), 502-534.
- Mayntz, R. (2005). Nuevos desafíos de la teoría de governance. En A. Cerrillo i Martínez. (Ed.), *La gobernanza hoy* (pp. 83-98).
- McAdam, D. (1986). Recruitment to High-Risk activism: The case of Freedom Summer. *American journal of Sociology*, 92(1), 64-90.
- Méndez, N. y Vallota, A. (2006). Una perspectiva anarquista de la autogestión. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 12(1), 59-72.
- Mintzberg, H. (2009). *La estructuración de las organizaciones*. Madrid: Ariel
- Monsalve Román, W. (2013). *Movimiento okupa: praxis, redes sociales y formas de acción colectiva* (tesis para optar al grado de magíster en ciencias sociales, mención sociología de la modernización). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Morata, T. y Garreta, F. (2012). El tiempo libre como dinamizador y/o activador de comunidad/es. *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, (50), 11-29.
- Musitu, G. y Buelga, S. (2004). Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya
- Pastor Verdú, J. (2006). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. *Intervención psicosocial*, 15(2), 133-147.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el Siglo XXI: Perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: CLACSO
- Pruijt, H. (2004). Okupar en Europa. En R. Argilés y M. Martínez López (Eds.), *El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales* (pp.35-60). Madrid: Catarata
- Público (2018, 13 de julio). "Desgarramantas", "panda de holgazanes" y otros insultos del PP al colectivo que okupa el centro social La Ingobernable. *Diario Público*. Recuperado de

<https://www.publico.es/politica/desgarramantas-panda-holgazanes-y-otros-insultos-del-pp-al-colectivo-okupa-centro-social-ingobernable.html>

- Radcliff, P. (2016). Social movements, democratic transition, and citizenship: Spain in the 1970s. En I. Ofer y T. Groves. (Eds.), *Performing citizenship: social movements across the globe* (pp. 10-24). New York: Routledge.
- Ramos Aísa, L. (2019, 13 de noviembre). Desalojado sin incidentes el edificio okupado La Ingobernable en Madrid. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/ccaa/2019/11/13/madrid/1573627328\\_216573.html](https://elpais.com/ccaa/2019/11/13/madrid/1573627328_216573.html)
- Retamozo, M. (2008). *Esbozos para una epistemología de los sujetos y movimientos sociales*. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.363/pm.363.pdf>
- Revilla Blanco, M. (1994) El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. *Zona Abierta*, 69, 181-213
- Royo, O. y Ferré, I. P. (directores). (2004). *Okupa* [Documental]. España
- Rubio, J. A. (2006). A vueltas con el desarrollo comunitario: características, reflexiones y retos. *Cuadernos de trabajo social*, 19, 287-295.
- Ruiz Callado, R. (2011). *Los movimientos sociales como fuerza del cambio*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Scott, J. C. (2013). *Elogio del anarquismo*. (Trad. R.M. Salleras Puig). New Jersey: Princeton University Press (original en inglés, 2012).
- Staniewicz, M. (2011). El movimiento okupa como un actor político, social y cultural en una ciudad postcomunista El caso del centro social-casa okupa Rozbrat en Poznan, Polonia. *Revista de estudios de juventud*, (95), 123-143.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. (Trad. H. Bavia y A. Resines). Madrid: Alianza Editorial (original en inglés, 1994)
- Toffler, A. (1980). *The third wave*. United States: Bantam books.
- Torrús, A. (2015, 30 de mayo). Movimiento 'okupa': 30 años de lucha urbana contra la economía de mercado. *Diario Público*. Recuperado de <https://www.publico.es/politica/30-anos-movimiento-okupa-traves.html>
- Torrús, A. (2016, 13 de mayo). Cinco años del 15-M: ninguna de sus grandes demandas han sido resueltas. *Diario público*. Recuperado de <https://www.publico.es/politica/queria-15m-y-hicieron-partidos.html>
- Varela Crespo, L. (2012). *La Educación Social en las políticas públicas de bienestar: programas, experiencias e iniciativas pedagógico-sociales en los servicios sociales comunitarios* (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Vargas, J. (2020, 11 de febrero). Las otras Ingovernables de Madrid: los centros sociales que no le gustan a Almeida. *Diario Público*. Recuperado de <https://www.publico.es/sociedad/ingovernables-madrid-centros-sociales-no-le-gustan-almeida.html>

Venegas Ahumada, C.A. (2014). El movimiento okupa: resistencia contra el capitalismo. *Perspectivas de la comunicación*, 7(1), 97-131.